

29 - EVANGELIO JUAN 7.1-13

En el estudio anterior vimos como los judíos estaban murmurando porque las palabras dichas por Jesús les parecían demasiado duras, difíciles de tomarlas en cuenta.

Jesús les advierte que la carne es vulnerable. El que da vida es el espíritu. La carne no puede vencer contra el mal. Ella no es mala, solo que es vulnerable. Jesús vino en carne, por lo tanto la carne no puede ser mala. Jesús vino en carne, pero se dejó guiar por el Espíritu de Dios y fue victorioso hasta el punto de no pecar.

Jesús claramente da a entender que no estaba hablando de comer la carne y beber la sangre de Jesús literalmente, sino estaba hablando de vivir nuestra vida incorporando su realidad humana en nosotros y vivir como él vivió. El vivió dejándose guiar por el Espíritu de Dios, algo que también tenemos que hacer, porque el Espíritu es el que da vida, el que vivifica.

En una relación siempre se tienen dos lados y los dos lados tienen que acercarse, tienen que abrirse. Jesús se había abierto a sus discípulos de muchas maneras, pero no todos estaban dispuestos de entrar en una relación abierta y sana con Jesús, muchos preferían comer la comida multiplicada, beneficiarse de los milagros, alegrarse de sus enseñanzas, pero para entrar en una relación sana con Jesús no estaban dispuestos, y al final Dios deja de atraerlos. En el caso de Judas leemos esta trágica descripción en Juan 13:27, cuando Satanás entró en Judas. En este proceso muchos discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él.

Ante el alejamiento de otros discípulos, Jesús les preguntó a los doce, si también se querían irse. Jesús les da plena libertad.

Muchas veces estamos tentados de rogar por misericordia a los que se alejan, de tratar de que nos tengan lástima, de obligarlos para que se queden, pero las relaciones basadas en ruegos y lástima u obligaciones no son sanas, ni son fieles. Relaciones sanas se basan en el amor, la fe (confianza) y la esperanza.

Jesús buscaba relaciones sanas, por eso les dio libertad aun a sus doce discípulos de irse, para que su relación se base en una decisión libre de amor y confianza.

Aunque Jesús atrae a todos, no obliga a nadie a entrar en una relación sana con Él.

Los discípulos habían entendido que Jesús tenía esas palabras de vida y que era el Cristo, a quien por tanto tiempo estaban esperando. Esa fue la razón por la cual los once no se alejaron de Jesús, sino quedaron con él.

Juan 7:1-9

1-

¿Dónde estaba Jesús?

Jesús estaba en Galilea

¿Por qué Jesús no quería andar en Judea?

No quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarlo. Jesús estaba consciente del peligro de parte de las autoridades judías.

2-

¿Cuál de las fiestas judías estaba cerca?

Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos.

Deuteronomio 16:13, Levíticos 23:33-43

¿Qué dicen estos pasajes sobre la fiesta de los tabernáculos?

Estos textos nos enseñan que en la fiesta de los tabernáculos se festejaba el fin de

la cosecha y además se recordaba como los padres habían vivido en tabernáculos en el desierto durante el éxodo. La fiesta duraba siete días.

3-4

¿Quiénes le hablaron a Jesús?

Los hermanos de Jesús le estaban hablando. Sabemos que Jesús tenía varios hermanos enumerados en Mateo 13:55-56.

¿Qué le decían los hermanos de Jesús?

Los hermanos le decían que vaya a Judea, con su capital Jerusalén para que también sus discípulos vean sus obras.

Es de resaltar que para la mayoría de las personas les parece necesario ir a la capital del país para poder ser influyente.

Pero Jesús nos ha mostrado que llegó a ser influyente, no porque se codeaba con los grandes de la capital, ni porque buscaba ser visto por los poderosos, o por las multitudes, sino llegó a ser lo que Dios le dio que fuera por ser obediente.

Esto también es importante tener en cuenta a nosotros. La grandeza perdurable es la que tenemos frente a Dios y recibimos de Él.

Filipenses 2:5-11

Según este pasaje, ¿Cuál fue la clave de la gloria que alcanzó Jesús?

La gloria que alcanzó Jesús fue el resultado de una vida de humillarse a sí mismo ante Dios, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

En una vida así lo que cuenta,

- no es la visibilidad, aunque Jesús la tuvo,
- ni el roce con los grandes poderosos, aunque Jesús también lo tuvo de una manera diferente,
- no es la acumulación de riquezas, aunque Jesús los podría haber tenido, pero voluntariamente optó por despojarse a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se siguió humillando ante Dios, haciéndose obediente..

Por eso no es el método lo que nos lleva a la gloria, tampoco es la búsqueda de la gloria que nos lleva a ella, sino la humillación y obediencia delante de Dios. En ese proceso de humillación y obediencia ante Dios puede ser que haya momentos de silencio, de soledad, que haya momentos de manifestación pública, pero ninguno de ellos es la meta, sino la meta es humillarnos delante de Dios y obedecer su Palabra.

5-

¿Qué estaba sucediendo con los hermanos de Jesús?

Ni los hermanos de Jesús creían en él (Marcos 3:21).

6-

¿Qué dice Jesús aquí referente a su tiempo?

Jesús les dijo que su tiempo aun no había llegado. No les dijo que no iba a ir a Jerusalén, ni les dijo que iba a ir, simplemente que su tiempo aun no había llegado. Jesús habla de su tiempo, del momento para él. Dios tiene un tiempo para las cosas. Jesús estaba consciente que en este caso el tiempo (la oportunidad) de Dios para él para ir a Jerusalén no había llegado, por lo tanto se quedaba allí donde estaba hasta recibir indicaciones de Dios.

Aquí les pongo algunas citas que usan esta idea o concepto del tiempo de Dios: **Mateo 26:18, Marcos 1:15, 13:33, Lucas 9:51, 19:44, 21:24, 1:7, Romanos 5:6, Gálatas 4:8, Efesios 1:10.**

En el griego hay dos palabras para tiempo: Kairós y Cronos. Kairós es la palabra que se usa en este texto de Juan y se refiere a un punto decisivo en el tiempo, el momento de Dios para hacer o decir algo. Mientras tanto la palabra Cronos se refiere a un tiempo que se puede medir.

¿De qué manera manejaban los hermanos de Jesús su tiempo?

Para ellos la oportunidad siempre estaba, para ellos no había que perder el tiempo. Ellos no atendían para ver si era el tiempo de Dios, simplemente actuaban. Esto nos lleva a ser muy sensible a la guía del Espíritu de Dios para seguir sus indicaciones y de esa manera poder hacer las cosas en su tiempos.

7-

¿Qué pasa con los hermanos de Jesús?

Jesús les dice a sus hermanos que el mundo no los puede aborrecer.

Juan 15:19

¿A quiénes ama el mundo?

El mundo ama a los suyos

1Juan 4:5

¿Qué sucede con los que son del mundo?

Los del mundo hablan de las cosas del mundo y el mundo los oye.

¿Por qué el mundo aborrece a Jesús?

El mundo aborrece a Jesús porque testifica de él, o sea que le dice la verdad, le dice que sus obras son malas. (En la versión "Dios habla hoy" traduce: *porque yo hago ver claramente que lo que hacen es malo*¹.)

Juan 15:18-19

¿Qué es importante recordar cuando el mundo nos aborrece?

Cuando el mundo nos aborrece es importante recordar que a Jesús lo aborrecieron primero.

¿Por qué el mundo nos aborrece muchas veces?

El mundo muchas veces nos aborrece porque

- nos somos del mundo y
- porque Jesús nos eligió del mundo

Juan 17:14

¿Por qué el mundo aborrece los hijos de Dios?

El mundo aborrece los hijos de Dios porque no son del mundo, como Jesús tampoco es del mundo.

8-

¿Qué les dice Jesús a sus hermanos?

Jesús les dice a sus hermanos que vayan a la fiesta de los tabernáculos en Jerusalén. El mismo aun no iba a ir, porque su tiempo aun no se había cumplido (llegado).

9-

¿Qué hizo Jesús después de este intercambio con sus hermanos?

Después de este intercambio con sus hermanos, Jesús se quedó en Galilea.

¹ Para profundizar en este tema hay que ver como Jesús hacía esto, y ver cómo lo hacía con las diferentes personas

10-

¿Qué hizo Jesús después de que sus hermanos se habían ido a Jerusalén?

Después de que sus hermanos se habían ido a la fiesta en Jerusalén, Jesús también se fue, pero no se fue abiertamente, sino como en secreto.

11-

¿Qué estaba sucediendo en Jerusalén cuando llegó?

En Jerusalén los judíos estaban buscando a Jesús, preguntaban por Jesús, querían saber dónde estaba.

12-

¿Qué estaba sucediendo con la multitud?

La multitud estaba dividida entre los que decían que Jesús era bueno y aquellos que decían que engañaba al pueblo.

Frente a Jesús la gente se tenía que decidir, algunos simplemente aceptaron lo que le decían sus autoridades religiosas y no se esforzaron para ver un poco más lejos.

Esto fue así en toda la historia. En el tiempo de Hitler la gran mayoría de la gente simplemente le creyeron, para después despertar a una cruel realidad. No seamos ciegos, busquemos lo que Dios nos quiere mostrar, para no ser engañados.

13-

¿Qué efecto tenía el miedo a las autoridades sobre la multitud?

El efecto del miedo a las autoridades sobre la multitud fue que no hablaban abiertamente de Jesús. El miedo es uno de los métodos más efectivos para manipular a los pueblos.

Mateo 10:32-33 (Lucas 12:8)

¿Qué pasa con los que confiesan a Jesús delante de los hombres?

A los que confiesan a Jesús delante de los hombres, Jesús también le va a confesar delante de su Padre en los cielos.

Los que vencen el miedo y se identifican con Jesús verán como Él también se identifica con ellos.

¿Qué pasa con los que lo niegan delante de los hombres a Jesús?

Los que niegan a Jesús delante de los hombres Jesús también los va a negar delante de su Padre que está en los cielos.

Observen que no dice, que les tenemos que hacer escuchar a la fuerza a todo el mundo nuestro testimonio. En ese momento Jesús estaba hablando de los tiempos de Dios, o de las oportunidades que Dios provee. Así es también con nuestro testimonio, cuando se da la oportunidad, hay que aprovecharla y Jesús le va a hablar a su Padre de nosotros.

Pero cuando llegó la oportunidad y no la aprovechamos, la perdemos, pero llegar al punto de negar a Jesús delante de los demás ya es mucho más grave, como también lo dicen los versículos arriba.

La multitud no lo estaban negando a Jesús, pero por miedo tampoco se identificaban con Él y por eso no hablaban abiertamente de Jesús. El miedo los había vencido. No permitas que el miedo te gane, confía en la guía del Espíritu Santo para hacer las cosas en el tiempo de Dios.

CONCLUSIÓN:

Jesús nos ha mostrado que llegó a ser influyente, no porque se codeaba con los grandes de la capital, ni porque buscaba ser visto por ellos, o por las multitudes, sino llegó a ser lo que Dios le dio que fuera por ser obediente. Esto también es importante tener en cuenta a nosotros. La grandeza perdurable es la que tenemos frente a Dios y recibimos de Él.

Por eso no es el método lo que nos lleva a la gloria, tampoco es la búsqueda de la gloria que nos lleva a ella, sino la humillación y obediencia delante de Dios. En ese proceso de humillación y obediencia ante Dios puede ser que haya momentos de silencio, de soledad, momentos de manifestación pública, pero ninguno de ellos es la meta, sino la meta es humillarnos delante de Dios y obedecer su palabra.

Dios tiene un tiempo para las cosas. Jesús estaba consciente que en este caso el tiempo (la oportunidad) de Dios para él ir a Jerusalén no había llegado, por lo tanto se quedaba allí donde estaba hasta recibir indicaciones de Dios. Un paso de crecimiento es estar atentos a los tiempos de Dios para hacer y decir las cosas.

Frente a Jesús la gente se tenía que decidir, algunos simplemente aceptaron lo que le decían sus autoridades religiosas y no se esforzaron para ver un poco más lejos.

Esto fue así en toda la historia. No seamos ciegos, busquemos lo que Dios nos quiere mostrar, para no ser engañados.

La multitud no lo estaban negando a Jesús, pero por miedo tampoco se identificaban con Él y por eso no hablaban abiertamente de Jesús. El miedo los había vencido. No permitas que el miedo te gane, confía en la guía del Espíritu Santo para hacer las cosas en el tiempo de Dios.